

## CAMPAMENTO TERRORÍFICO

Era una calurosa mañana de verano, Sara se iba a ir a un campamento de Girls Scouts con varias amigas. Ella estaba en el autobús sentada al lado de Carla, su mejor amiga, y estaban haciéndose fotos para después publicarlas en Instagram.

Tenían 14 años y mucha picardía, Sara tenía el cabello moreno y rizado con unos ojos pequeños y oscuros, al contrario que su amiga Carla que era rubia y bastante alta. Ambas vestían el uniforme de las Scouts, una top rojo de tirantes y unos "shorts" negros ajustados, por último llevaban una banda marrón llena de insignias con sus mayores logros.

La madre de Sara le había preparado una enorme mochila llena de cosas como ropa, productos de higiene e incluso un bolígrafo con garrampa por si le pasaba algo, también había libros por si se aburría, un bañador...

-Que ganas de ir a Marbella de campamento- decía Carla arreglándose el pelo- las playas son geniales allí.

-Prefiero hacer actividades en el recinto la verdad- decía Sara angustiada- las olas son muy grandes allí y prefiero quedarme y jugar a algo en el campamento.

-Yo también- dijo María desde el asiento de atrás- he leído que hay un secuestrador allí por la zona.

-Bobadas, quien va a querer raptarte a ti- contestó Abril risueña- yo quiero ir a la playa con mi nuevo bañador.

Las chicas se rieron juntas sin saber que a la mañana siguiente todo cambiaría.

-Buenos días a todas, chicas- grito un hombre bastante mayor- soy el alcalde de este pueblo y estamos muy contentos de que estéis aquí. Como veréis el pueblo está un poco viejo, pronto lo arreglaremos, pero seguro que os lo pasáis genial aquí.

-Hola chicas, yo soy Leo y soy el hijo del alcalde, si tenéis alguna duda sobre el pueblo decírmelo a mí.

-Bienvenidas a Marbella- dijo la monitora de aquel campamento- soy Rebeca y ahora os asignaremos un cuarto y os enseñaremos el pueblo.

En realidad ellas no estaban en Marbella ciudad, si no en un pequeño pueblo casi deshabitado cerca de grandes playas. A Sara le tocó con Carla, Maria, Abril, Raquel y Noelia en la habitación.

Maria era una chica muy lista, era parecida a Sara pero menos guapa y más alta. Abril, sin embargo, era guapísima, su pelo era largo y esponjoso y tenia los ojos verdes, era presumida y siempre llevaba a muchísimos chicos detrás aunque ella prefiriera hablar con ellos a través de las redes sociales que en la vida real.

Raquel era muy antipática pero a la vez amable. Llevaba el pelo rapado y varios piercings en las orejas y siempre vestia de negro aunque hoy llevaba, como todas, el uniforme de Girls Scouts y por último Noelia que era la chica mas dulce que conozco, es de cabello moreno y lleva gafas y es también muy activa en redes sociales, ya tiene novio, Victor, y ambos se quieren muchísimo.

Las chicas bajaron de sus cuartos y se reunieron con las demás chicas, fueron visitando el pueblo que era bastante más grande de lo que aparentaba. Y esa noche hicieron equipos para una búsqueda de luces por el pueblo. Las chicas salieron emocionadas en busca de luces pero pronto se cansaron por las horas que eran, se cansaron tanto que había chicas que abandonaban y se iban a la cabaña a dormir.

A la mañana siguiente a Sara le despertó Noelia, ella estaba con los ojos rojos como se hubiera llorado.

-Corre Sara, ha pasado algo malo- le dijo ella conteniendose las lágrimas.

Al bajar a la calle Sara pudo contemplar varios coches de policía hablando con varias chicas que aún llevaban el pijama puesto. Detectó a Carla abrazando a otra chica del campamento y se acercó para hablar con ellas.

-Chicas, ¿Que ha pasado? ¿Porque estáis llorando?- pregunto Sara asustada.

-Es Abril, ha desaparecido- dijo Carla tocandose el pecho- esta mañana no estaba en su cama y han encontrado su móvil en la calle con restos de sangre.

A Sara le invadió una extraña sensación, de angustia y miedo con dudas y les dio un abrazo a sus amigas.

-¿Como ha sucedido?

-Por la noche Abril estaba cansada y se fue a la cabaña al rededor de las 23:30 de la noche, quiso irse sola y como la cabaña estaba cerca le dejamos ir.

Sara se fue corriendo dentro de la cabaña, pues iba a llorar y no le apetecía que le vieran hacerlo, empezó a tocar la cama de Abril, eran amigas desde los 5 años y le dolía la situación. De repente se dio cuenta de algo, la cama de la desaparecida estaba caliente, como si alguien hubiera estado durmiendo allí, había restos de su pelo en la almohada cuando ni siquiera tuvieron tiempo de echarse en sus respectivas camas aquel día. Abril había estado durmiendo allí esta noche, pero entonces ¿Donde estaba?

Sara se lo dijo a sus amigas y empezaron a discutirlo:

-Abril no es débil, si hubiera detectado que alguien le seguía o le hacía daño hubiera peleado- razonó Maria

-Pero y su móvil, ella nunca se separaría de el y además la sangre- decía Carla con miedo- pensarlos chicas, es imposible que durmiera aquí.

-Pero y su pelo, ella ha estado aquí seguro- respondía Sara convencida- y mirar, su maleta está abierta y está su pijama, ayer Abril en la prueba iba en pijama.

-Chicas, ¿Cuando se encontró el móvil?

-Hace como una hora, ¿porque?

-Porque no sabemos cuando se le cayó el móvil, creo que estamos ordenando mal los hechos- dijo Noelia pensativa- creo que si que llegó a la cabaña y durmió en ella, por la mañana se cambió la ropa y se fue de la cabaña y fue cuando sucedió el secuestro.

Las chicas lo pensaron por un momento, era algo bastante convincente pero ¿por qué saldría de la cabaña sin avisar a nadie?, todo era muy raro

-Podía ser, ¿Se lo decimos a la policía?

-Nos ignoraran, además nos harán muchas preguntas.

-¿Y a Rebeca?

-Creo que es mejor que primero lo investiguemos nosotras y después se lo contemos, aún no estamos lo suficientemente seguras.

Las chicas, Sara, Carla, Maria, Raquel y Noelia decidieron guardar el secreto por el momento e intentar encontrar a su amiga ellas solas.

A la hora de comer, ninguna hablaba, solo se limitaban a comer el puré de calabaza que tenían enfrente. Todas estaban calladas, ni siquiera se miraban entre ellas, lo que estaba empezando a preocupar a la monitora, Rebeca.

Venga chicas, animaos un poco, la policía va a encontrar a Abril y todo saldrá bien- dijo Rebeca rompiendo el silencio.

-¿Y si no lo hacen? ¿Vamos a seguir haciendo actividades? ¿Vamos a volver a nuestras casas?

-No os preocupéis, hoy nos iremos a la playa donde nada malo podrá pasar y el campamento seguirá como lo habíamos planeado.

Y así, las chicas se fueron a sus respectivas habitaciones a ponerse los bañadores.

-A Abril le hubiera gustado estrenar su bañador nuevo- dijo Carla triste.

-Y lo hará, en cuanto la encontremos.

Todas bajaron y se subieron al autobús donde estaban ya las demás Girls Scouts listas para irse pero antes de marchar Raquel bajo del autobús porque esta tenía que ir al baño.

-Uff, date prisa- dijo Rebeca exasperada.

Raquel se dirigió al baño que estaba súper sucio, todas las paredes eran de un marrón feo y los retretes no eran mucho mejores.

Ella aprovecho para mirar sus mensajes, tenia un montón de sus padres pues estaban preocupados por la situación pero tenía otro mensaje que no se esperaba...

-Ya nos podemos ir- dijo Raquel sentándose en el bus.

La playa estaba a 5 minutos del pueblo, era súper bonita y había mucha gente.

-Esto es increíble

-Es flipante

-¡Vamos a hacernos una foto!

Todas parecían estar pasandoselo bien, hasta se olvidaron por completo de Abril.

Fue un día entretenido. Las chicas se acostaron temprano y sentían que todo iba a ir mejor, pero se equivocaban.

A la mañana siguiente, Sara fue la primera en despertarse y se fue al baño para despejarse la cara, pero estaba cerrado. Ella aporreo la puerta pero nadie la abrió.

Decidió ignorarlo y volver a su cuarto a leer un poco.

Enseguida se despertó Carla con la que estuvo hablando un buen rato y después se despertaron Karina y Jane (chicas de otro cuarto) a las que recibieron con gusto. Pronto se despertaron las demás y fueron al baño para hacerse una foto en su espejo.

-Esta cerrado chicas, he ido hace como media hora y no había nadie dentro- dijo Sara

-Que dices Sara, si esta abierto, mira.

Era cierto, el baño estaba abierto y Sara se extrañó pero lo ignora otra vez.

-Chicas mirar, el móvil de Raquel.

Y ahí estaba el móvil de Raquel en el suelo, roto, con restos de sangre.

Las chicas llamaron corriendo a su monitora. Estaban aterrorizadas y empezaron a buscar a Raquel, pero no dio resultado. Había desaparecido.

Pronto llegó la policía y volvió el caos, chicas llorando, los policías haciendo preguntas y, en este caso, el alcalde y los pocos ciudadanos que habitaban allí fueron a marujear.

-¿Que hacemos?- pregunto Maria- primero Abril y ahora Raquel.

-El baño estaba cerrado sobre las 8:15- dijo Sara convencida- y a las 8:45 encontramos el móvil allí.

-Todo esto es aterrador- dijo Noelia- me quiero ir a casa.

-Con las ganas que tenía Raquel de ir al campanario- suspiro Jane.

-¿Como has dicho?- pregunto Maria

-Su publicación en instagram, decía que quería ir al campanario.

Sara corriendo cogió su móvil y, en efecto, Raquel había colgado una foto en su instagram.

Era una foto de ella en el espejo que ponía:

QUE GANAS DE IR AL CAMPANARIO ●



-Mirad la hora- susurro Sara para que nadie les escucharan- lo puso a las 8:20

-Y que raro que quiera ir al campanario, no le gusta nada la historia.

-¿Y los emojis? Ella nunca usa emojis.

-Tiene que ser un mensaje o algo, creo que Raquel sabía que la iban a secuestrar.

La puerta del cuarto se abrió de inmediato, abierta por un policía de mediana edad y un poco regordete.

-Chicas, vuestra monitora os busca y os tiene que decir algo- dijo el policía cabizbajo.

Las chicas se apresuraron en ir al comedor donde estaban todas las demás chicas ya sentadas escuchando a Rebeca:

-Chicas, como ya sabreis, Raquel y Abril han desaparecido. Se que estaréis asustadas pero no pasa nada, todo se arreglará pero, por si acaso, esta terminantemente prohibido salir del recinto. En unas 5 horas os ireis a vuestras casas.

-¿Quien creéis que fue y donde están?

Era la pregunta que hizo Sara a las chicas ya en sus dormitorios. Eran las 9:40 de la mañana, las chicas estaban cansadas y preocupadas por sus amigas.

-Están vivas y tienen que estar cerca.

-🕸🕒🕒🏠🐼, tiene que significar algo- decía Maria mientras hacía cálculos en un papel sobre ello.

-El campanario esta a 2 minutos de aquí, a lo mejor hay una pista que ha dejado Raquel y...

Sara no pudo terminar la frase porque Carla dio un grito espantoso.

-¿Que pasa Carla?

-Chicas, los emojis son un mensaje encriptado.

Carla cogió el papel de Maria y empezó a escribir:



A-raña B-allena R-eløj I-glesia L-eón

-¡Las iniciales de cada emoji forman la palabra ABRIL!- gritaron todas las niñas al unísono.

-No querrá decir que Abril está en el campanario, verdad- dijo Sara mirando a las chicas emocionada.

Las chicas salieron sigilosamente de la cabaña y corrieron al campanario. Como habían dicho, estaba a 2 minutos por lo tanto no se cansaron mucho.

Entraron al campanario y buscaron a las desaparecidas, a pesar de que eran las 10 de la mañana casi no entraba luz en aquel lugar.

-¡¡¡Abril, Raquel, somos nosotras!!!- grito Carla.

-¡Donde estáis!- decía Maria.

Sara se empezó a asustar, pensaba que se habían equivocado, que les echarian muchísima bronca o que las raptarian a ellas. Empezó a sentirse pequeña y débil.

-Estamos abajo- se escucho débilmente

Todas las chicas empezaron a correr escaleras abajo hacia un pequeño sótano y, en efecto, allí estaban Abril Y Raquel.



Estaban esposadas y colgadas a la pared en ropa interior. Tenían moratones en los brazos y caderas y estaban muy sucias.

-¿Que ha pasado?- dijo Noelia abrazando a Abril.

-La primera noche me eche a dormir y por la mañana me despertó Rebeca Y me dijo que fuera al mercado a por pan para la comida de hoy. Estaba viendo mi móvil cuando un hombre enmascarado me cogió del brazo y me intentó tirar al suelo. Yo me resistí y con el móvil le di en la cabeza, pero solo le hizo un poco de sangre y enseguida me atrapo y me encerró aquí.

-Lo mio fue muy diferente- dijo Raquel mordiendo el labio- el día en el que me fui al baño antes de ir a la playa, me llegó un mensaje al móvil, alguien anónimo me escribió que a la mañana siguiente tenía que hacerme una pequeña raja en la mano y esparcir la sangre por mi móvil que, más tarde, rompería y dejaría en el baño. Luego tendría que ir al campanario y allí la misma persona que cogió a Abril me secuestro a mi.

-¿Porque le hiciste caso? - pregunto María escandalizada.

-Me escribió que si no lo hacía mataría a Abril e iría a por vosotras. Y como 5 segundos después de leer el mensaje, se borro de inmediato.

-Por eso pusiste un mensaje en instagram, querías que os encontráramos.

-Pero no sabéis todo- soltó Abril- después de un rato, ¿A que no adivináis quienes vinieron a vernos?

-¡Rebeca y el alcalde!- grito Raquel indignadísima.

-Así que fueron ellos, ellos os secuestraron y os trajeron aquí.

-Pero no se lo podéis decir a nadie- dijo una voz grave.

Era el alcalde, quien llevaba un traje negro con corbata y unas brillantes llaves colgadas de la cadera que tenían que ser las llaves de la cerradura que ataba a Raquel y Abril.

-Que niñas tan cotillas y desobedientes- grito el alcalde con una ridícula voz- Rebeca os había dicho que os quedarais en la cabaña, pero no pasa nada porque así os puedo atar a vosotras también.

El alcalde se abalanzó hacia las chicas que estaban corriendo hacia la puerta de salida, pero cogió a Sara y le tendió un cuchillo en el cuello.

-Todas quietas o mató a la niña.

Las chicas se quedaron quietas y asustadas.

-Muy bien, ahora contra la pared o si no- el alcalde apretó el cuchillo más a la piel de Sara haciendo que esta se cogiera las manos irritada y tocara algo que tenía en el bolsillo.

Era el boli de garrampa que podía hacer desmayar a alguien con solo darle una garrampa.

Sara intentó sacarlo de su bolsillo mientras sus amigas se pegaban a la pared nerviosas. Cuando por fin cogió el bolígrafo, solo tuvo que pulsar el botón de garrampa para que el alcalde la soltara y cayera al suelo despavorido.

Las niñas le cogieron las llaves al alcalde y liberaron a sus amigas. Fueron a la cabaña y se lo dijeron todo a la policía, quienes encarcelaron a Rebeca y al alcalde que más tarde descubrieron que eran pareja. Luego llevaron a las chicas al médico para curarles los arañazos y heridas que llevaban.

El plan de esta malvada pareja era secuestrar a niñas y cobrar el rescate para poder hacer reformas en el pueblo.

Al final, las niñas fueron felices y siempre se acordaran de este terrible episodio que vivieron.

**FIN**